



Camino Francés

Los Caminos de Santiago
en Galicia





Textos
Manuel Rodríguez

Coordinación
Ana B. Freire
Rosa García

Documentación: albergues y servicios
Pilar Cuiña
Rosa Fernández
Ana B. Freire
Rosa García
Coroni Rubio

Fotografía
Arquivo da S.A. de Xestión
do Plan Xacobeo
Tono Arias

Revisión
Dori Abuñ
Carla Fernández-Refoxo
Carmo Iglesias
Alfonso Salgueiro

Asesoría técnica
Dpto. de Arquitectura da
S.A. de Xestión do Plan Xacobeo

Diseño y maquetación
Permuy Asociados

Impresión
LITONOR

D.L.: C 2647-2009

El Camino Francés

El Camino Francés es el itinerario jacobeo con mayor tradición histórica y el más reconocido internacionalmente. Su trazado a través del norte de la Península Ibérica quedó fijado a finales del siglo XI gracias a la labor constructiva y promocional de monarcas como Sancho III el Mayor y Sancho Ramírez de Navarra y Aragón, así como de Alfonso VI y sus sucesores. Las principales vías de este Camino en Francia y España fueron descritas con precisión hacia 1135 en el *Codex Calixtinus*, libro fundamental del acervo jacobeo.

El Libro V de este códice constituye una auténtica guía medieval de la peregrinación a Santiago. En él se especifican los tramos del Camino Francés desde tierras galas y se informa detalladamente sobre los santuarios de la ruta, la hospitalidad, las gentes, la comida, las fuentes, las costumbres locales, etc. Todo está escrito con la síntesis y claridad que necesita una respuesta práctica a una demanda concreta: la peregrinación a Santiago.



Codex Calixtinus (s. XII)

Esta guía, atribuida al clérigo francés Aymeric Picaud, evidencia el deseo político-religioso por promocionar el santuario compostelano y facilitar el acceso hasta él, pero también demuestra la existencia de una demanda de este tipo de información. Cuando se confecciona este libro, el Camino Francés y las peregrinaciones alcanzan su máximo apogeo y el Camino Francés la mayor afluencia –si excluimos el momento actual–. Santiago se convierte en meta de peregrinos procedentes de todo el orbe cristiano.





Sucedería esto con tal intensidad que un embajador musulmán llega a señalar que “la multitud de fieles que se dirigen a Santiago, y la de los que regresan de ésta, es tan grande que casi no queda libre la calzada hacia occidente”.

Con el paso de los siglos, y los avatares políticos y religiosos europeos, el itinerario físico del Camino Francés perdió peso específico. Será a finales del siglo XIX cuando surja un renovado interés por la temática jacobea, que continúa en la segunda mitad del XX con la progresiva recuperación del viejo itinerario, reconocido internacionalmente como uno de los símbolos históricos de la unidad europea.

Itinerarios

El Camino Francés adquiere un trazado preciso en Francia a través de las cuatro vías principales ya descritas en el *Codex Calixtinus*. Tres de estas rutas (París-Tours, Vézelay-Limoges y Le Puy-Conques) entran en España, tras cruzar los montes Pirineos, por Roncesvalles, en Navarra, mientras que la cuarta (Arlés-Toulouse) lo hace por el puerto de Somport y continúa hasta Jaca, en tierras de Aragón. El itinerario de Roncesvalles, que cruza la ciudad de Pamplona, se une con el aragonés en Puente la Reina (Navarra).



El Camino aragonés en Irache



Desde Puente la Reina el Camino Francés mantiene un único itinerario que atraviesa, hacia Santiago, localidades y ciudades del norte de España tan significativas como Estella, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Castrojeriz, Frómista, Carrión de los Condes, Sahagún, León, Astorga, Ponferrada y Villafranca del Bierzo.

La comarca del Bierzo, históricamente muy vinculada a Galicia, sitúa ya el Camino Francés en esta comunidad autónoma, país que Aymeric Picaud detallaba así: “Abunda en bosques, es agradable por sus ríos, sus prados y riquísimos manzanos, sus buenas frutas y sus clarísimas fuentes; es rara en ciudades, villas y labradíos. Escasa en pan de trigo y vino, abunda en pan de centeno y sidra, en ganados y caballerías, en leche y miel y en grandísimos y pequeños pescados de mar; es rica en oro y plata, y en tejidos y pieles silvestres, y en otras riquezas, y sobre todo en tesoros sarracenos”. El peregrino del siglo XXI podrá comprobar, a pie de ruta, lo que perdura y lo que ha cambiado de este relato, a medio camino entre la realidad y la leyenda.

En las páginas siguientes se muestran las singularidades de este itinerario en su recorrido por tierras gallegas.

Praza da Quintana. Santiago de Compostela



La catedral de Santiago antes de la construcción de la actual fachada barroca (s. XVII)

Puente sobre el río Garonne. Toulouse



5 Camino Francés



Vista de O Cebreiro



Cáliz del milagro de O Cebreiro

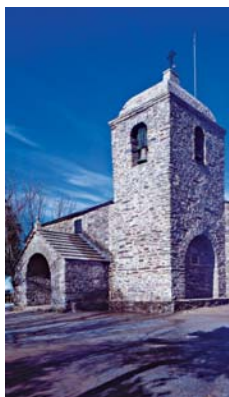
O Cebreiro – Triacastela

El Camino Francés entra en Galicia, desde El Bierzo, tras dejar atrás Ferrerías y ascender, en medio de un espectacular paisaje de montaña, por los lugares de La Faba y Laguna de Castilla, hasta el puerto de montaña de O Cebreiro (1.300 m), en la provincia de Lugo.

Un kilómetro antes de este lugar un pequeño monumento anuncia la entrada de la ruta en tierras gallegas. Restan 152 kilómetros de Camino para llegar a Santiago de Compostela.

En el alto de O Cebreiro se encuentra la aldea del mismo nombre, de tradición protohistórica, adaptada a las duras condiciones climáticas de la alta montaña. El lugar, de gran tradición y peso mítico-simbólico, tiene como centro el conjunto formado por el santuario de **Santa María a Real do Cebreiro** y el edificio del viejo hospital para peregrinos, fundado por el santo francés Giraldo de Aurillac (s. IX).

El templo, de origen prerrománico, es el más antiguo del Camino Francés y fue uno de los primeros monumentos de esta ruta en ser restaurado, a principios de los años sesenta. Santa María do Cebreiro expone en su interior los objetos litúrgicos y los restos sagrados de un célebre milagro eucarístico (s. XIV) en el que las especies se hicieron carne y sangre visibles para un devoto vecino de las inmediaciones. La simbología de este milagro, vinculado a la leyenda del Santo Grial, se incorporó al escudo de Galicia.



Santuario de Santa María a Real do Cebreiro



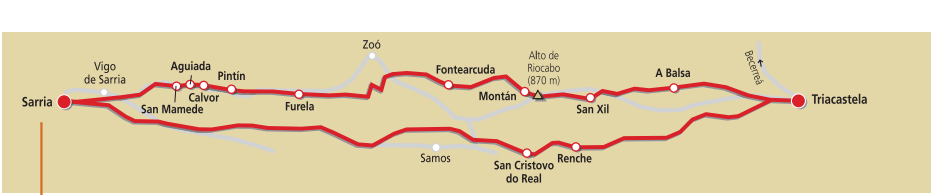
O Cebreiro conforma, además, un relevante espacio etnográfico que tiene su más visible referencia en su conjunto de **pallozas**, pequeñas viviendas de origen prerromano con estructura circular, muy características del noroeste de la Península Ibérica. Destinadas desde hace años a usos socio-culturales, una de ellas funciona como **museo etnográfico**. O Cebreiro dispone también de uno de los albergues para peregrinos más concurridos de la ruta.

Desde O Cebreiro, continuando por zona de montaña (altitud superior a los 1.000 m) y por un itinerario abierto a las inmediatas sierras de **Os Ancares** y **O Courel**, repletas de riqueza etnográfica, natural y paisajística, se llega hasta Hospital da Condesea. Son casi 6 kilómetros de recorrido que sitúan al caminante en una aldea cuyo nombre recuerda el centro asistencial fundado a fines del siglo IX por doña Egida. Algo más adelante se encuentra la aldea de Padornelo, antaño perteneciente al señorío medieval de la Iglesia de Santiago, donde se instaló la hospitalaria Orden de San Juan de Jerusalén, para atender y defender a los peregrinos.

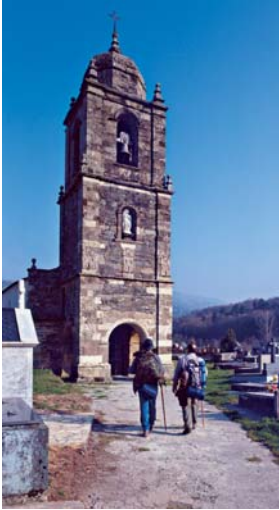
Después de alcanzar el **puerto de O Poio** (1.337 m), altura máxima del Camino Francés en Galicia, comienza el suave descenso hacia Fonfría, y desde aquí, entre hermosas y verdes panorámicas, se llega a la localidad de Triacastela, dejando atrás lugares como O Biduedo, Fillobal, Pasantes y Ramil.

Alto de San Roque





Triacastela – Sarria



Triacastela (665 m), punto final de una de las últimas etapas del Camino Francés establecidas por Aymeric Picaud (s. XII), conserva una estructura urbana articulada en función de esta ruta. El topónimo parece proceder de “tres castros”. De la Edad Media conserva el ábside románico (s. XII) de la iglesia de Santiago. La nave, la fachada y la torre-campanario de este edificio son del siglo XVIII. Triacastela tuvo hospital e, incluso, cárcel para peregrinos, de los que se conservan vestigios.

Durante el período de construcción de la catedral de Santiago algunos peregrinos recogían pequeñas piedras calizas en una cantera de Triacastela, aún en servicio y visible desde la ruta, y las llevaban hasta los lejanos hornos de cal de Castañeda (Arzúa), al servicio de las obras de basílica compostelana.

A la salida de Triacastela el Camino se bifurca. Se puede continuar directamente a Sarria a través de una cadena de viejas aldeas de gran tradición jacobea –A Balsa, San Xil, Montán, Pintín, Calvor y San Mamede do Camiño– y un paisaje rural de exuberante belleza y con muestras únicas de vegetación autóctona.

Iglesia de Santiago de Triacastela

Monasterio de Samos



Albergue de Triacastela

Pero otros peregrinos prefieren desviarse hacia el sur, buscando la hospitalidad de los monjes del monasterio benedictino de Samos, que mantienen viva la antigua hospedería. El tramo hacia la localidad de **Samos** (530 m) ofrece no sólo el disfrute del antiguo monasterio, sino también el de los bellos paisajes que atraviesa el río Sarria y el de aldeas como San Cristovo, Renche y San Martiño. Lo más característico de la arquitectura popular de la zona se encuentra aquí.

El **monasterio de Samos** está considerado como uno de los más antiguos de Occidente, ya que remonta sus orígenes al siglo VI. La primera comunidad monástica seguía el ideario ascético de los monjes coptos del desierto, reforzada por la Regla de San Fructuoso. A fines del siglo VIII Samos educa al futuro rey Alfonso II el Casto, impulsor de la difusión del sepulcro de Santiago durante cuyo reinado se descubrió. Con la adopción de la Regla de San Benito, en 960, el monasterio se ocupa de la hospitalidad a los peregrinos y construye en sus inmediaciones, en torno al año 1000, la singular capilla del Salvador, conocida como la ‘capilla del Ciprés’ por el gran árbol de esta especie inmediato a ésta que supera los mil años de vida.





Ponte da Áspera. Sarria

Durante la Edad Moderna la fuerza económica y cultural del monasterio de Samos potencia una gran renovación arquitectónica. En este proceso se pierde la iglesia románica, que dejó paso a un grandioso templo del siglo XVIII. De la obra medieval sólo queda una portada interior.

El claustro menor del monasterio, iniciado a finales del siglo XVI, se conoce popularmente como el de 'las Nereidas' por la singular fuente barroca situada en su parte central. En 1685 se inicia el gran claustro, uno de los mayores de España y cuya construcción dura hasta 1746. En el centro de este espacio se levanta una estatua del erudito Padre Feijoo, que residió en este monasterio varios años, desde finales del siglo XVII. Dentro del gran conjunto de retablos de la iglesia monástica destaca el mayor, realizado entre 1781 y 1785 por el escultor gallego José Ferreiro.

Tanto que sigamos el itinerario de Samos como el de San Xil, el lugar de encuentro será **Sarria** (453 m), la localidad más poblada del Camino Francés en Galicia, con más de siete mil habitantes. En Sarria falleció en 1230 el rey Alfonso IX, fundador de esta villa y de Triacastela, cuando peregrinaba a Compostela.

Torreón del castillo medieval. Sarria



Claustro del convento de A Madalena. Sarria

Ya en esta localidad, desde la singular rúa Maior se observa, al fondo y en lo alto, la única torre conservada del castillo medieval de la villa. En las inmediaciones de este torreón se celebra tres veces al mes una popular y concurrida feria, un escaparate de productos tradicionales de la zona.

Del pasado medieval sarriano subsisten la iglesia de San Salvador, románica y con fachada gótica del siglo XIV, y el **convento de A Madalena** (actualmente de Padres Mercedarios), fundado a principios del siglo XIII como hospital de peregrinos por dos religiosos italianos de la Orden de los Bienaventurados Mártires de Cristo, también peregrinos. El edificio actual, con un pequeño pero hermoso claustro y una interesante iglesia, mezcla diversos estilos constructivos –ss. XV-XVIII–.

Además del hospital de A Magdalena en Sarria, funcionaron otros en esta zona, como el de Santo Antón (s. XVI), fundación de don Dinís de Castro, que atendía a los peregrinos cuando volvían de Santiago, y el de San Lázaro. Pero también están documentados otros en Aguiada (Calvor), O Carballal (Vilar de Sarria), Santa María (Ortoá) y Goián.





Sarria – Portomarín



Iglesia de Santiago de Barbado

De Sarria sale el peregrino definitivamente a través del viejo puente de A Áspera, camino de la iglesia de **Santiago de Barbado**, a la que se llega después de recorridos unos 4 km, tras cruzar una de las más hermosas 'carballeiras' –robleal– de la ruta. Esta iglesia románica, que perteneció a un pequeño monasterio, destaca tanto por su estructura como por la singularidad de sus capiteles.

Cruzando entre continuas masas arbóreas, prados y tierras de labranza, a través de tramos que anuncian vestigios de antiguas calzadas, el Camino entra en el municipio de **Paradela**. En las proximidades de la aldea de Ferreiros se sitúa la iglesia románica de Santa María (s. XII), con una escultórica portada de triple arquivolta y tímpano lobulado, y un pequeño pero interesante albergue de peregrinos que se asoma a otra hermosa 'carballeira'.

As Cortes es otra de las parroquias de Paradela cruzada por el Camino. Su solar acogió al monasterio de Santa María de Ribalagio. Su primitiva iglesia, conocida ahora como Santa María de Loio, fue la casa madre de la **Orden de Santiago** de la Espada, fundada en



Paso de invierno en Peruscallo

1170 en Extremadura con el nombre de "freyles de Cáceres". A la comunidad guerrera de Cáceres se le sumaron los canónigos regulares de Loio, lo que explica la doble condición de clérigos y caballeros que ostentaban los miembros de la Orden de Santiago.

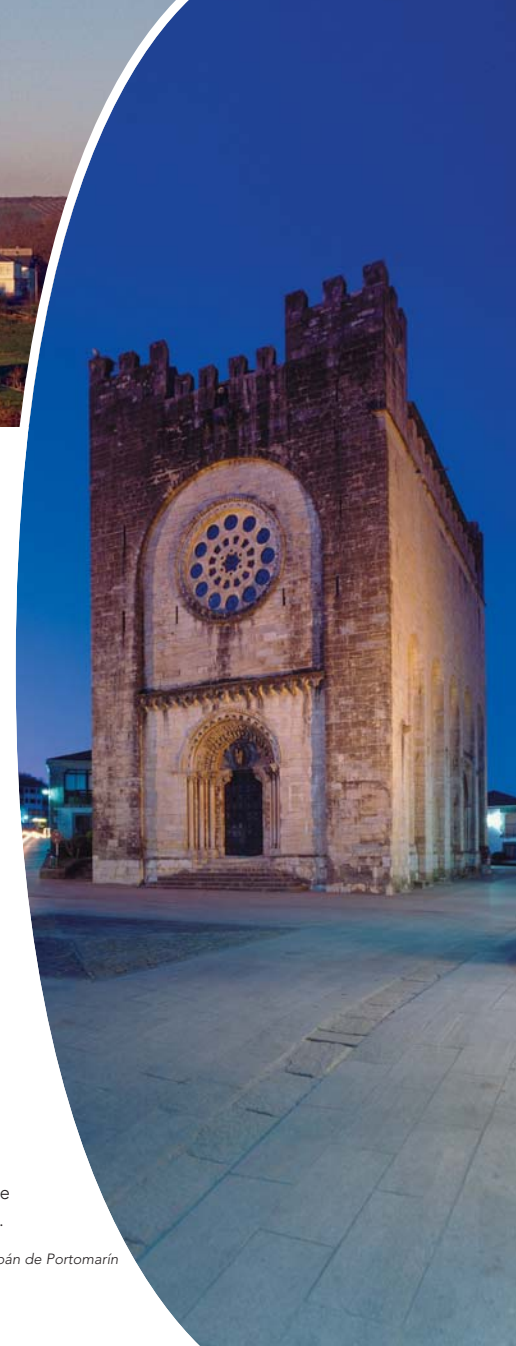
En medio de un paisaje abierto y agradable la ruta descendiendo ya hasta las riberas del río Miño, en las que asoman por primera y única vez en el Camino Francés en Galicia las tierras de cultivo de la vid. Para entrar en la localidad de **Portomarín** (380 m) es necesario cruzar el puente construido a principios de la década de 1960 para superar el **embalse de Belesar**, en el Miño. Al fondo, si el nivel de las aguas lo permite, se observan intactos los arcos del antiguo puente sobre el Miño. También pueden ser visibles las ruinas del viejo Portomarín, arrasado por las aguas, debido a la construcción del embalse, pese a ser una de las localidades más hermosas y ricas en patrimonio de Galicia.

Capitel de la iglesia de Santiago de Barbado





Vista de Portomarín



Iglesia de San Xoán de Portomarín

El viejo Portomarín estaba formado por los burgos medievales de San Pedro y San Nicolás y mantenía uno de los puentes romano-medievales más célebres de la ruta. Desde mediados de los años sesenta, el nuevo Portomarín se abre a los ojos del peregrino al final del actual viaducto.

Al nuevo emplazamiento se trasladaron únicamente partes de algún pazo y las iglesias románicas de San Pedro y de **San Nicolás** (hoy de San Xoán). Esta última fue construida a finales del siglo XII por un taller de discípulos del Maestro Mateo, autor del Pórtico de la Gloria de la catedral compostelana. La portada principal muestra justamente la influencia del famoso Pórtico compostelano, incorporando un programa de inspiración apocalíptica semejante. En el tímpano está Cristo en la mandorla, enmarcado por las arquivoltas donde se acomodan los veinticuatro Ancianos del Apocalipsis con cítaras y otros instrumentos, formando la corte del Juez Supremo.



San Nicolás de Portomarín era iglesia perteneciente a la Orden de San Juan de Jerusalén, después llamada Orden de Malta. Los sanjuanistas protegían este tramo del Camino, el puente y los dos hospitales del burgo de San Pedro. Además cuidaban el hospital de San Nicolás, fundado por doña Urraca. Este edificio, hoy desaparecido, fue construido en 1126 por el maestro Pedro Deustamben, llamado Pedro Peregrino. Era un hospital de modelo basilical, con tres naves y ábside en la cabecera, donde se situaba la capilla.

En el burgo de San Pedro había otro hospital de peregrinos y una leprosería atendida por los caballeros de San Lázaro, que prestaba uno de los servicios hospitalarios y misericordiosos más relevantes del Portomarín medieval. Pese a que las mejores tierras de viñedos desaparecieron con la construcción del embalse de Belesar, Portomarín sigue produciendo uno de los más reconocidos licores de aguardiente de Galicia, al que se dedica cada año una concurrenciosa fiesta.



Portomarín – Palas de Rei



Monumento al peregrino.
Palas de Rei

Pinturas murales en la iglesia
de Vilar de Donas

A través de la aldea de Gonzar, el Camino continúa hacia Castromaior, lugar que debe su nombre al castro prerromano que domina el perfil del paisaje local. En la Edad Media, con el abandono del castro y progresivo asentamiento de la población en puntos más cercanos a los campos de labranza, se construyó una iglesia románica para atender las necesidades de culto de la zona.

Después se van espaciando, poco a poco, Vendas de Narón, con una capilla dedicada a la Magdalena, y Os Lameiros, lugar ya del municipio de Monterroso, con su capilla de San Marcos y un singular 'cruceiro'. Algo más adelante, en la localidad de Ligonde perviven relevantes ejemplos de tipologías arquitectónicas tradicionales. Tuvo hospital de peregrinos y acogió al emperador Carlos I y a su hijo Felipe II, los más conocidos peregrinos jacobeos del siglo XVI.

Inmediatamente después, la ruta se interna en tierras del municipio de Palas de Rei, cruzando próxima al templo de **Vilar de Donas**, antiguo priorato de la Orden de Santiago. El tramo Ligonde-Palas de Rei

estuvo protegido, desde 1184 y durante siglos, por los caballeros de esta orden. Sin embargo, el viejo monasterio de Vilar no estaba asentado al lado del Camino para lograr así el adecuado espacio de recogimiento y oración que precisaban sus moradores, pero la protección y vigilancia de la ruta y de su entorno fue siempre efectiva.

La iglesia de Vilar de Donas es uno de los ejemplos más conocidos del románico gallego vinculado al Camino. Tiene planta de cruz latina con tres ábsides abovedados y crucero con bóveda de crucería. En el interior destacan varios sepulcros de los caballeros de la Orden de Santiago y, sobre todo, los frescos góticos que cubren gran parte de los muros del ábside central. En la zona baja está Cristo Varón de Dolores entre los que serían los reyes Juan II y María de Aragón y su hijo Enrique; el nivel central está ocupado por una Anunciación flanqueando la ventana que ilumina el altar. La parte superior corresponde a la bóveda del ábside, con un simbolismo que alude al Juicio Final. Estas pinturas se realizaron para el Año Santo Compostelano de 1434, en tiempos de Juan II, monarca protector de los peregrinos, para los que creó un salvoconducto.

Regresando al trazado de la ruta jacobea, ésta nos sitúa ya en la localidad de **Palas de Rei** (572 m), que debería su nombre a un supuesto palacio real construido remotamente en sus inmediaciones. La moderna iglesia de San Tirso conserva intacta la portada románica. El albergue de peregrinos, situado en el casco urbano, contribuye a animar la vida de esta pequeña localidad.



Iglesia de San Salvador de Vilar de Donas





Pasadera sobre el regato de Catasol

Palas de Rei – Melide

El Camino Francés abandona Palas por el Campo dos Romeiros, tradicional lugar de encuentro de los peregrinos, donde se recomponían los grupos que se habían organizado, espontáneamente, con el transcurrir de la peregrinación. Estamos en plena comarca de A Ulloa, tierra de gran producción láctea y sabrosos quesos, entre otros reconocidos productos tradicionales, e inmortalizada por Emilia Pardo Bazán en la novela *Los pazos de Ulloa* (1886).

En las proximidades de este tramo, tomando un pequeño desvío, se llega al **castillo de Pambre**. Un camino rural lleva hasta esta la fortaleza, construida por Gonzalo de Ulloa a finales del siglo XIV. Fue éste uno de los pocos castillos feudales gallegos que se salvó de la furia destructora del siglo XV, provocada por las luchas antiseñoriales de los 'irmandiños'.

De regreso al Camino, éste inicia ya su recorrido por la provincia de A Coruña, camino de la aldea de Leboreiro, con evidente sabor medieval. Su iglesia conserva diversos elementos románicos de la fábrica primitiva, como el magnífico tímpano de la portada, con la imagen de la Virgen, y diversas pinturas murales (s. XVI). Entre Leboreiro y Melide, uno de los tramos más hermosos del Camino, se cruza la aldea de Furelos y el estrecho cauce de su río por un grandioso puente medieval.

En **Melide** (450 m), localidad considerada el centro geográfico de Galicia, el Camino Francés se hace urbano y recibe a los peregrinos

del Camino Primitivo. La ruta se integra en una población con una intensa identidad histórica jacobea. Se trata de un centro medieval repoblado por mandato de Alfonso IX (s. XIII), de cuyo período conserva la portada de la iglesia románica de San Pedro, encastrada en la actual capilla de San Roque. A su lado se levanta uno de los 'cruceiros' más antiguos de Galicia, obra gótica del siglo XIV que muestra la larga pervivencia del estilo del Maestro Mateo en el área de influencia del Camino Francés.

El casco histórico de Melide guarda otros dos tesoros artísticos: la **iglesia de Sancti Spiritus**, fundación franciscana de 1375, con sepulcros señoriales del siglo XV, y el templo románico de **Santa María de Melide**, de nave única y ábside semi-circular, decorado en su exterior con profusión de canecillos y dos portadas. Su interior conserva la mesa de altar románica y unos frescos del siglo XVI que representan el misterio de la Trinidad como Trono de Gracia.

La asistencia hospitalaria era otro capítulo importante en la vida medieval de Melide. En la dotación de su hospital, construido en 1375, se sabe que había veinticuatro lechos, para ser ocupados cada uno por dos personas. En la Edad Media era común que las camas fueran compartidas por varias personas. También tenía Melide un lazareto, atendido por los monjes-caballeros de la Orden de San Lázaro. Actualmente es posible rastrear el pasado y las costumbres tradicionales de Melide y su comarca visitando el **Museo Terra de Melide** (etnografía, arqueología, centro de estudios, etc.).

Castillo de Pambre





Melide – Arzúa

A continuación de Melide, Boente, con su iglesia de Santiago, y Castañeda, son otras dos pequeñas localidades con antigua tradición jacobea, la segunda sobre todo como lugar de emplazamiento para los hornos de cal empleada en la construcción de la catedral de Santiago. Las pequeñas piedras que los peregrinos medievales traían desde las canteras calizas de Triacastela hasta aquí eran algo más que un símbolo de participación en dicha empresa constructiva.

Más adelante el peregrino cruza el río Iso por un pequeño puente de origen medieval que da acceso a otra significativa instalación asistencial: el hospital de Ribadiso, el último espacio histórico que permaneció abierto en el Camino Francés al servicio del peregrino. El edificio, inmediato al río, fue restaurado y recuperado como albergue de peregrinos en 1993, conformando un entorno de notable belleza.

El Camino por Arzúa



Albergue de Ribadiso

En la villa de Arzúa (388 m) el Camino Francés recibe a los peregrinos procedentes del Camino del Norte. En esta localidad, famosa por la gran riqueza quesera de la comarca, el peregrino puede todavía encontrar diversos vestigios jacobeos, como la rúa do Camiño, la iglesia de Santiago y, entre otros, la capilla gótica de A Magdalena, perteneciente a otro desaparecido hospital.

A partir de Arzúa pierde relevancia la omnipresente vegetación autóctona gallega. Sin embargo, esto no impide disfrutar en la zona de una variada oferta de turismo rural que tiene en el embalse de Portodemouros y su inmediaciones su principal referencia (diversidad de alojamientos, museo de la miel, rutas de senderismo, instalaciones para deportes acuáticos, etc.).





Arzúa – Santiago de Compostela



Capilla de Santa Irene

Peregrinos por Arca



En este tramo el Camino se interna de nuevo entre prados, robles y eucaliptos que rodean pequeñas aldeas, algunas con topónimos de resonancia jacobea: Calzada, Calle, Ferreiros, A Salceda, A Brea, Santa Irene –singular iglesia y fuente– y A Rúa, ésta ya a las puertas de Arca, capital del municipio de O Pino, el último antes de Santiago.

Ya en el municipio de Santiago, y después de pasar por las inmediaciones del aeropuerto de la ciudad, el peregrino llega al núcleo de **A Lavacolla**. Aquí los peregrinos de antaño tenían por tradicional e higiénica costumbre lavarse el cuerpo entero en el riachuelo que pasa por el lugar. Esta práctica del lavado integral era frecuente también en diversos hospitales del Camino de Santiago, empezando por los de Roncesvalles y Navarra.



Capilla de San Roque. A Lavacolla

Dejando atrás Lavacolla, está ya muy próximo el **Monte do Gozo** (380 m), una pequeña elevación desde la cual los peregrinos tenían, por vez primera, la lejana visión de las torres de la catedral de Santiago, de ahí el topónimo con el que se conoce este lugar. Este monte, reconvertido desde el Año Santo Compostelano de 1993 en zona residencial para peregrinos y visitantes y espacio de disfrute y encuentro, sitúa ya al peregrino en el inicio del tramo urbano que lo llevará a las puertas de la catedral compostelana.

Durante la primera parte de este tramo los peregrinos se demoraban, felices, proclamando como “rey de la peregrinación” al primero del grupo que había llegado a la cima del Monte do Gozo.

Monumento al peregrino en el Monte do Gozo



En Santiago



El Camino Francés entra en la parte urbana de Santiago (258 m) por el barrio de **San Lázaro**, convertido en una zona de servicios en la que se ubican el palacio de Congresos y Exposiciones, el estadio multiusos, diversos centros administrativos del Gobierno gallego y el **Pabellón de Galicia**, con exposición permanente sobre Galicia y los Caminos de Santiago. Los dos edificios de mayor relevancia histórica, en todo caso muy recientes, son en esta zona el viejo lazareto (s. XIX) y la capilla de San Lázaro (mediados s. XX).

Después de dejar atrás la zona residencial de Fontiñas, en la que se abre una de las mayores áreas comerciales de la ciudad, el peregrino alcanza el antiguo barrio y calle de **Os Concheiros**, donde se ubicaban los puestos que vendían las conchas de vieira a los peregrinos recién llegados. Esta tradición hizo que también a los peregrinos se les conociese popularmente en la ciudad como 'concheiros'.

La zona histórica de la ciudad se muestra al peregrino desde la pequeña plaza de San Pedro, en la que se levanta un cruceiro cargado de leyendas. Bajando por la calle de San Pedro, la encrucijada de la Porta do Camiño –de significativo nombre– permite al peregrino observar a su derecha dos de los más representativos edificios de la ciudad: el antiguo convento de **San Domingos de Bonaval** –sede del 'Museo do Pobo Galego'–, que alberga la única iglesia gótica de la ciudad –sede del 'Panteón de

San Domingos de Bonaval

Praza da Quintana



Galegos Ilustres–, y el **Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC)**, obra del arquitecto portugués Álvaro Siza, hoy consolidado como uno de los espacios más sobresalientes del arte contemporáneo en España.

Una vez superada la Porta do Camiño, la ruta entra en su último tramo siguiendo diversas calles y plazas peatonales. La primera es la calle de Casas Reais, con varios edificios relevantes y en la que antiguamente se ubicaba el gremio de cambiadores de moneda. A su izquierda deja el peregrino la pequeña pero hermosa parroquial neoclásica de A Nosa Señora do Camiño, para pasar unos metros más arriba ante la imponente **capilla de As Ánimas**, ambas de finales del siglo XVIII y con interesantes colecciones visitables.

El penúltimo paso antes de entrar en la basílica pasa por la **plaza de Cervantes**, el primer gran espacio histórico de encuentro y comercio de la ciudad, en la que se ubicó el Ayuntamiento hasta finales del siglo XVIII. La iglesia parroquial de San Bieito do Campo –s. XVIII–, también neoclásica, es uno de los edificios más antiguos de esta plaza.

Desde este lugar, el Camino Francés tiene como senda tradicional la que discurre por la calle de **A Acibechería**, deja a su derecha la imponente fachada del antiguo monasterio de San Martiño Pinarío (ss. XVII-XVIII), desde la que se accede a uno de los más impresionantes claustros de Galicia, y entra en la catedral por la antigua puerta románica del Paraíso. Esta puerta, conocida hoy como de A Acibechería, fue reemplazada en la segunda mitad del siglo XVIII por una obra de transición del barroco al neoclásico.

Durante los Años Santos Compostelanos los peregrinos suelen optar por entrar en la basílica por la **Puerta Santa**, en la plaza de A Quintana, que permanece abierta sólo durante dichos períodos.



Praza do Obradoiro
Puerta Santa de la catedral



La ciudad histórica



Una vez que se ha visitado la catedral compostelana, punto de llegada y encuentro de los peregrinos, la ciudad de Santiago se ofrece al visitante con todo su esplendor histórico, en toda su diversidad y dinamismo presentes.

La actual ciudad de Santiago de Compostela nace como un pequeño núcleo de monjes custodios en torno al sepulcro del Apóstol en el momento de su descubrimiento, hacia el año 820. El desarrollo de la ciudad en la Edad Media es espectacular, gracias al auge europeo de las peregrinaciones, que la convierte, con Jerusalén y Roma, en uno de los tres grandes centros de la Cristiandad.

Desde el siglo XV al XIX la ciudad alterna momentos de dinamismo y de cierta decadencia, al compás de los vaivenes de la historia gallega, española y europea. Las peregrinaciones pierden peso, pero Santiago se consolida como centro cultural, con la creación de la Universidad, y mantiene su influencia religiosa, lo que se refleja en su renovación urbana renacentista y barroca, tan presente y palpante en los más relevantes edificios históricos de la ciudad.



Pazo de Raxoi
Botafumeiro

En la catedral

La catedral de Santiago, cuya construcción se inició en 1075, es uno de los grandes monumentos europeos, tanto a nivel artístico, como simbólico. Desde su origen románico, evolucionó a través de los más diversos estilos, especialmente el barroco, que alcanzó su culminación en la fachada de O Obradoiro (1738-1750). Recorriendo sus naves y Museo es posible acceder a un patrimonio tan singular como diversificado en sus contenidos y significados.

Durante la visita al conjunto catedralicio, el peregrino suele cumplir con un ritual que lo llevará al camarín del altar mayor para dar el tradicional 'abrazo' al apóstol Santiago –una escultura de origen románico– y a visitar seguidamente la cripta en la que se conservan sus restos.

La visita al Pórtico de la Gloria también forma parte de este ritual, así como la asistencia a la misa del peregrino –12,00 h.–, en la que es frecuente el funcionamiento del botafumeiro, el gran incensario cuyo vuelo, desde lo alto de la nave del crucero, sorprende a todos los visitantes.

Tras la estancia en la catedral, el peregrino, si dispone de las credenciales que justifican su peregrinación a pie, a caballo o en bicicleta, puede solicitar en la Oficina del Peregrino la 'compostela', el documento acreditativo de su peregrinación, concedido por el Cabildo catedralicio. A partir de ese momento se abre ante sí, en plenitud, la ciudad de Santiago de Compostela.

La ciudad actual

Santiago vive desde la segunda mitad del siglo XX un continuado período de expansión. Al progresivo renacimiento de las peregrinaciones, que mantienen su significado espiritual tradicional, se añade el singular e imparable atractivo turístico-cultural del Camino de Santiago.


En los últimos años Santiago, capital administrativa de la comunidad autónoma gallega, se ha dotado de grandes infraestructuras culturales y turísticas, y ha consolidado su proyección internacional como centro histórico-cultural y europeísta, algo que confirman día a día los miles de peregrinos y turistas que, en cualquier época de año, la visitan.

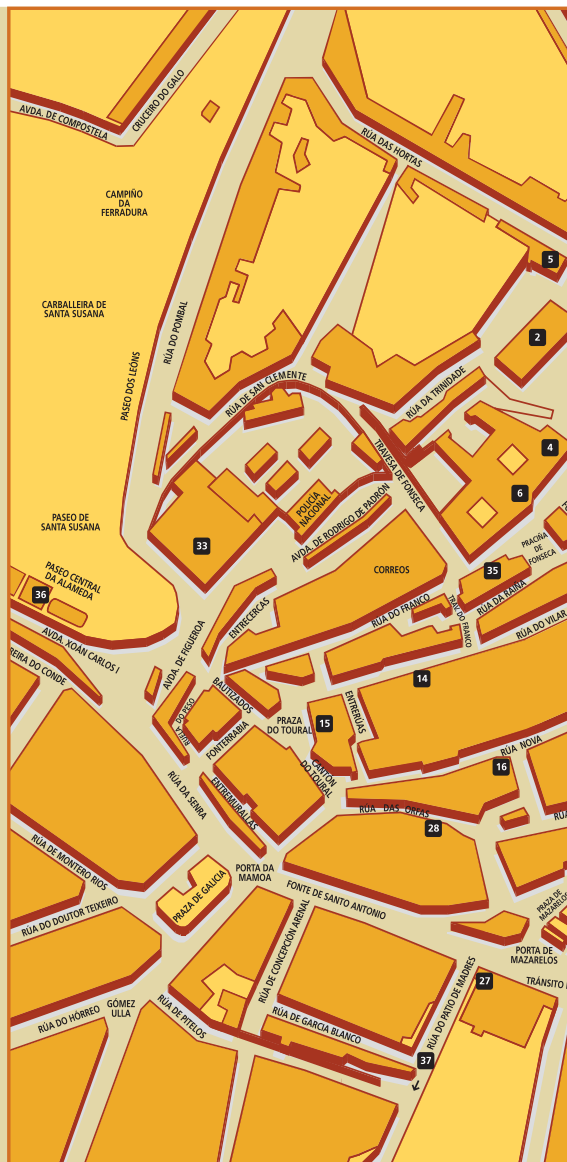
Ciudad declarada **Bien Patrimonio de la Humanidad** por la UNESCO, quiere mantener en este nuevo siglo su milenaria llamada al espíritu, la concordia y el progreso, a través del significado histórico del Camino de Santiago.



Ciudad de la Cultura
Centro Galego de Arte Contemporánea



- 1 Catedral-Puerta Santa-Pazo de Xelmírez
 - 2 Pazo de Raxoi
 - 3 Hostal dos Reis Católicos
 - 4 Colegio de San Xerome
 - 5 Iglesia de San Fructuoso
 - 6 Colegio de Fonseca
 - 7 Casa do Cabido
 - 8 Casa da Conga
 - 9 Casa da Parra
 - 10 Convento de San Paio de Antealtares
 - 11 Monasterio de San Martiño Pinaro
 - 12 Iglesia de San Martiño Pinaro
 - 13 Casa do Deán. Oficina del peregrino
 - 14 Pazo de Vaamonde
 - 15 Pazo de Bendaña
 - 16 Iglesia de Santa M^a Salomé
 - 17 Convento de San Francisco
 - 18 Convento do Carme
 - 19 Convento de Santa Clara
 - 20 Iglesia y antiguo hospital de San Roque
 - 21 Casa Gótica. Museo das Peregrinacións
Museo do Pobo Galego
 - 23 Centro Galego de Arte Contemporánea
 - 24 Facultad de Geografía e Historia
 - 25 Igresiade la Universidad
 - 26 Iglesia de San Fiz
 - 27 Convento e iglesia de Madres Mercedarias
 - 28 Colegio de As Orfas
 - 29 Iglesia de San Miguel dos Agros
 - 30 Iglesia de Santa María do Camiño
 - 31 Iglesia de San Bieito do Campo
 - 32 Convento de Santo Agostiño
 - 33 Colegio de San Clemente
 - 34 Capilla General de Ánimas
 - 35 Capilla de Santiago
 - 36 Iglesia del Pilar
 - 37 Colegiata de Santa María a Real de Sar
-  Camino Francés



Plano del casco histórico de Santiago





Red de albergues

Desde el 1 de enero de 2008, para acceder a los albergues el peregrino deberá comprar en cada uno de ellos un bono-albergue (3 €), que habilita únicamente para el uso de las instalaciones en las que fue adquirido y en la fecha que figura en el anverso. No será válido en cualquier otra fecha ni en otro albergue. Sólo se podrá permanecer una noche en cada albergue, a excepción de los del Monte do Gozo y San Lázaro, ambos en Santiago de Compostela, y el número de peregrinos acogidos cada día estará limitado a las camas que tenga cada instalación. El orden de preferencia es el de siempre: peregrinos a pie, a caballo, en bicicleta y los que viajan con coche de apoyo.

Una vez adquirido el bono es muy importante que se conserve hasta que se abandone el albergue, en caso contrario, los albergueros/as podrán pedirle al peregrino que desaloje las instalaciones. El albergue

se deberá dejar libre antes de las 8 de la mañana para permitir su limpieza. Permanecerá abierto desde las 13 hasta las 22 horas.

En el caso de que llegue algún peregrino con movilidad reducida podrá pedirse la colaboración de las personas ya alojadas tras haber completado el albergue su aforo, al objeto de acomodarlo en las instalaciones.

En todo caso, el peregrino y cuantos se acercan al Camino de Santiago disponen de **otras alternativas** para la hora de su descanso. Diversos centros religiosos y municipales atienden también al peregrino, sobre todo en los momentos de mayor afluencia. En los últimos años también ha surgido a lo largo de las distintas rutas una moderna y variada red de hoteles y casas de turismo rural que diversifica los servicios y atractivos del Camino.

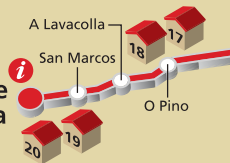


De izquierda a derecha, albergues de O Cebreiro, Triacastela, Sarría y Arzúa



- O Cebreiro
- Hospital da Condesa
- Triacastela
- Calvor
- Sarria
- Barbadelo
- Ferreiros
- Portomarín
- Gonzar
- Vendas de Narón
- Ligonde (2)
- Palas de Rei
- O Mato
- Melide
- Ribadiso
- Arzúa
- Santa Irene
- O Pino
- Monte do Gozo
- San Lázaro

Santiago de Compostela



O Cebreiro

Edificio de nueva planta*
O Cebreiro, s/n. Pedrafita do Cebreiro
106 plazas
20 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 6 km (Hospital da Condesa, Pedrafita do Cebreiro)

Hospital da Condesa

Rehabilitación de escuela unitaria
Hospital da Condesa. Hospital, s/n.
Pedrafita do Cebreiro.
18 plazas
Próximo albergue, a 16 km (Triacastela)

Triacastela

Núcleo de edificaciones tradicionales y dos pabellones de nueva planta*
Rúa do Peregrino, s/n. Triacastela
84 plazas
Plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 13 km (Calvor, Sarria)

Calvor

Rehabilitación de escuela unitaria
Calvor, s/n. Sarria
22 plazas
5 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 5,5 km (Sarria)

Sarria

Rehabilitación de casa urbana*
Rúa Maior, 79. Sarria
41 plazas
Próximo albergue, a 4,5 km (Barbadelo, Sarria)

Barbadelo

Rehabilitación de escuela unitaria
Barbadelo, s/n. Sarria
18 plazas
5 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 8 km (Ferreiros, Paradela)

Ferreiros

Rehabilitación de escuela unitaria
Ferreiros, s/n. Paradela
22 plazas
Plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 10 km (Portomarín)

Portomarín

Edificio de nueva planta*
Pza. dos Condes de Fenosa, s/n.
Portomarín
110 plazas
Próximo albergue, a 5 km (Gonzar, Portomarín)

Gonzar

Rehabilitación de escuela unitaria
Gonzar, s/n. Portomarín
30 plazas
4 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 5 km (Vendas de Narón, Portomarín)

Vendas de Narón

Rehabilitación de escuela unitaria
Hospital da Cruz. Ventas de Narón.
Portomarín
32 plazas
4 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 3 km (Ligonde, Monterroso)

Ligonde (2)

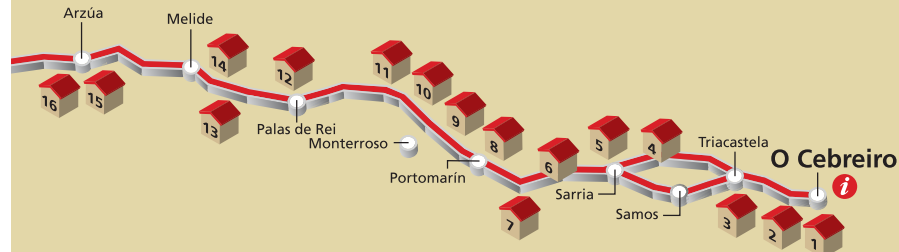
Ligonde, Monterroso
2 edificios rehabilitados
20 plazas cada uno
5 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 9 km (Palas de Rei)

Palas de Rei

Rehabilitación de casa urbana*
Avda. de Compostela, 19.
Palas de Rei
64 plazas
Plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 6 km (Mato, Palas de Rei)

Pabellón de peregrinos

Lugar de Chacotes, s/n.
Palas de Rei
112 plazas
Plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 6 km (Mato, Palas de Rei)



Albergue



Punto de información del Camino

O Mato

Rehabilitación de escuela rural
Casanova, s/n. Palas de Rei
20 plazas
Plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 7 km (Melide)

Melide

Edificio de nueva planta*
R/ San Antón, s/n. Melide
130 plazas
Plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 12 km (Ribadiso, Arzúa)

Ribadiso

Rehabilitación del antiguo hospital de peregrinos, con finca anexa, hórreo, puente medieval y vado en el río Iso*
Ribadiso de Abaixo. Arzúa
70 plazas
Plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 2 km (Arzúa)

Arzúa

Rehabilitación de casa urbana tradicional*
Cima do Lugar, nº 6. Arzúa
48 plazas
10 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 17 km (Santa Irene, O Pino)

Santa Irene

Rehabilitación de casa rural*
Santa Irene. Arca. O Pino
36 plazas
5 plazas para bicicletas
Próximo albergue, a 4 km (Arca, O Pino)

O Pino

Edificio de nueva planta*
Pedrouzo. Arca. O Pino
126 plazas
Próximo albergue, a 15 km (Monte do Gozo, Santiago de Compostela)

Monte do Gozo

Conjunto de nueva planta*
Monte do Gozo. Santiago de Compostela
400 plazas (800 en Año Santo)
100 plazas para bicicletas

San Lázaro (residencia de peregrinos)

Edificio de nueva planta*
Calle San Lázaro.
Santiago de Compostela
80 plazas
Plazas para bicicletas

* Acondicionado para minusválidos



Servicios



Ayuntamientos

Pedrafita do Cebreiro

Pza. de España, 2
Tel.: 982-367103
Fax: 982-367150
conpedrafita@wanadoo.es

Triacastela

Pza. da Deputación, 1
Tel.: 982-548147
Fax: 982-548147
concello.triacastela@eidolocal.es

Samos

Pza. España, 1
Tel.: 982-546002
Fax: 982-546122

Sarria

Rúa Maior, 14
Tel.: 982-535000
Fax: 982-530916
concellodesarria@concellodesarria.net
www.concellodesarria.net

Paradela

Rúa Cabaleiros de Santiago, nº 15
Tel.: 982-541101
Fax: 982-541232
concello.paradela@eidolocal.es
www.paradela.es

Portomarín

Pza. Conde Fenosa, 1
Tel.: 982-545070
Fax: 982-545104
cportomarín@terra.es

Monterroso

Pza. de Galicia, s/n
Tel.: 982-377001
Fax: 982-377617
concello.monterroso@eidolocal.es
www.lugonet.com/monterroso/index1.htm

Palas de Rei

Avda. Compostela, 28
Tel.: 982-380001
Fax: 982-374015
concellopalas@terra.es
www.palasdereis.com

Melide

Pza. do Convento, 5
Tel.: 981-505003
Fax: 982-506203
correo@melide.dicoruna.es
www.melide.org

Arzúa

Rúa Santiago, 2
Tel.: 981-500000
Fax: 981-500914
alcaldia@arzua.dicoruna.es
www.concellodearzua.org

O Pino

Pedrouzo, s/n. Arca
Tel.: 981-511002
Fax: 981-511123
correo@opino.dicoruna.es
www.concellodeopino.com

Santiago de Compostela

Pza. do Obradoiro, s/n
Pazo de Raxoi
Tel.: 981-542300
Fax: 981-563864
alcalde@aytocompostela.es
www.santiagodecompostela.org

Urgencias

Urgencias médicas

061

Emergencias

(de todo tipo, gratuito e internacional)

112

Información Xacobeo

O Cebreiro

Tf.: 982-367025

Oficina de Información, Santiago

Tf.: 902-332010
Rúa do Vilar, 30-32, baixo
informacion.xacobeo@xunta.es

Página Web

www.xacobeo.es

Central de reservas de Turismo Rural

Tf.: 902-200432
webrural@xunta.es

Oficinas de Turismo

Lugo

Pza. Maior, 27-29
Tf.: 982-231361

A Coruña

Dársena da Mariña, s/n
Tf.: 981-221822

Santiago de Compostela

Rúa do Vilar, 30-32, baixo
Tf.: 981-584081

Turgalicia

Tf.: 902-200432
Fax: 981-542510
www.turgalicia.es



Los Caminos de Santiago

El descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago el Mayor, a principios del siglo IX, generó pronto una multitudinaria corriente de peregrinación hacia su emplazamiento, en lo que hoy es la ciudad gallega de Santiago de Compostela. Esta afluencia acabó formando, desde los más diversos puntos de Europa, una densa red de itinerarios conocida, en su conjunto, como el Camino de Santiago, o Ruta Jacobea.

Los momentos de mayor apogeo de la peregrinación se produjeron en los siglos XI, XII y XIII con la concesión de determinadas indulgencias espirituales. Pero esta corriente se mantuvo, con mayor o menor intensidad, a lo largo de los restantes siglos. Desde la segunda mitad del siglo XX el Camino de Santiago vive un nuevo renacer internacional que combina su tradicional acervo espiritual y socio-cultural con su poder de atracción turística y como renovado lugar de encuentro abierto a todo tipo de gentes y culturas.

Tradicionalmente, los períodos de mayor afluencia de peregrinos y visitantes en el Camino coinciden con los **Años Santos Compostelanos**, que se celebran cada 6, 5, 6 y 11 años, pero cualquier año y momento es idóneo para realizar algún itinerario de esta ruta y visitar su ciudad meta, Compostela.

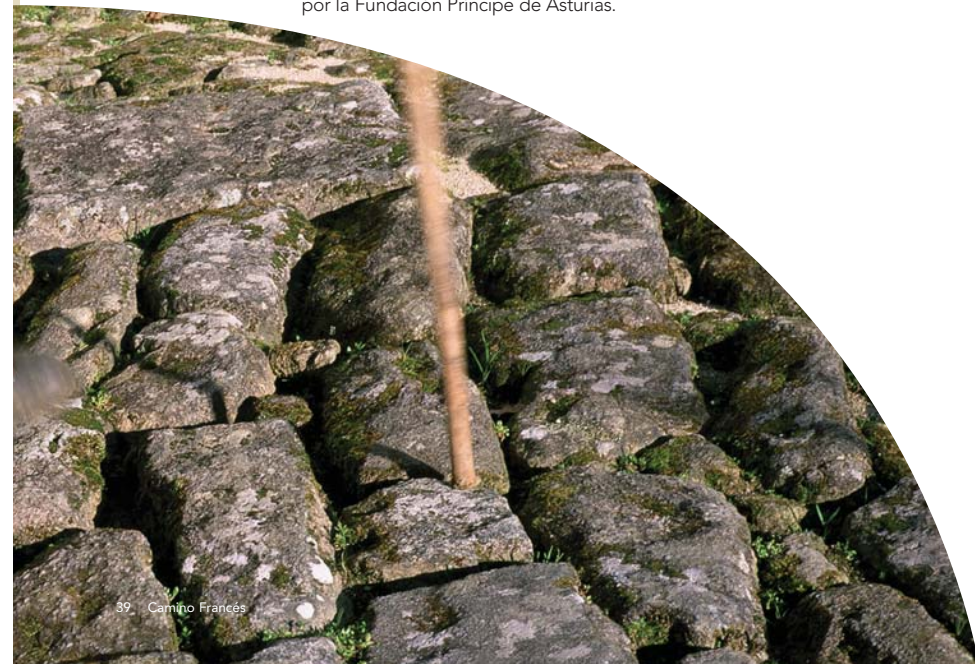


Camino en Europa

El Camino de Santiago generó a lo largo de sus doce siglos de vida una extraordinaria vitalidad espiritual, cultural y social. Por su existencia nació la primera gran red asistencial de Europa y se crearon monasterios, catedrales y nuevos núcleos urbanos.

Por el encuentro entre gentes de tan diversa procedencia que esta ruta propició surgió una cultura basada en el intercambio abierto de ideas y corrientes artísticas y sociales, así como un dinamismo socioeconómico que favoreció, sobre todo durante la Edad Media, el desarrollo de diversas zonas de Europa. La huella del Camino y de los peregrinos a Compostela es reconocible en infinidad de testimonios públicos y privados, en distintas manifestaciones del arte o, por ejemplo, en los más de mil libros que en las últimas décadas se han ocupado, en todo el mundo, de esta senda, obra y patrimonio de todos los europeos.

Las vías principales del Camino de Santiago fueron declaradas **Primer Itinerario Cultural Europeo** (1987) por el Consejo de Europa, **Bien Patrimonio de la Humanidad** por la UNESCO en sus trazados a lo largo de España y Francia (1993 y 1998, respectivamente) y **Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2004**, otorgado por la Fundación Príncipe de Asturias.



Galicia, el país de Santiago

La Península Ibérica formaría parte, según determinados textos antiguos, de las tierras en las que el apóstol Santiago predicó el cristianismo. Tras morir decapitado en Palestina, hacia el año 44 d.C., sus discípulos, según la tradición, trasladaron su cuerpo en una nave hacia Galicia, una de las tierras hispánicas incluidas en su predicación.

Los difíciles tiempos de los primeros años del cristianismo y la despoblación de gran parte del norte peninsular habrían llevado al olvido del lugar de enterramiento. Sin embargo, hacia el año 820 se descubren unos restos que las autoridades eclesiásticas y civiles consideraron los de Santiago el Mayor. Sucede en un perdido bosque gallego y el acontecimiento daría lugar al nacimiento de la actual ciudad de Santiago de Compostela.

Convertida en la atractiva meta de una peregrinación que llevaba al sepulcro del único apóstol de Cristo enterrado en suelo europeo, junto con san Pedro, en Roma, a Santiago llegarán, a lo largo de los siglos, peregrinos de toda procedencia y por los más diversos itinerarios.



Caminos jacobeos gallegos

Debido a la gran diversidad de procedencias de los peregrinos se irán definiendo sobre el suelo gallego seis itinerarios principales de llegada desde toda Europa.

El itinerario que alcanza una mayor concurrencia y relevancia, tanto socio-económica, como artística y cultural, es el denominado Camino Francés, que entra en España, desde Francia, por los montes Pirineos, y en Galicia por el mítico alto de O Cebreiro.

Pero otros cinco itinerarios consiguieron hacerse, asimismo, un hueco en la historia de las peregrinaciones jacobeanas.





Cabo Fisterra.
Camino de Fisterra-Muxía

Son los **Caminos Primitivo y del Norte**, que alcanzaron relevancia en los primeros tiempos de la peregrinación, con dos trazados principales que entran en Galicia por Asturias, procedentes del País Vasco y Cantabria; el **Camino Inglés**, seguido sobre todo por los peregrinos que desde el norte de Europa y las Islas Británicas arribaban a puertos como los de A Coruña y Ferrol; el **Camino Portugués**, que desde el suroeste de Galicia utilizaban los peregrinos procedentes de Portugal; y el **Camino del Sudeste**, por el que se dirigían a Santiago los peregrinos que, desde el sur y centro de la Península, seguían la popular Vía de la Plata, entre Mérida y Astorga, para continuar, desde tierras orensanas, hacia Compostela.

También se consideran itinerarios jacobeos, por su simbología histórica, otros dos. Son el **Camino de Fisterra-Muxía**, utilizado por determinados peregrinos medievales que, después de venerar la tumba apostólica, se sentían atraídos por el viaje hasta el cabo Finisterre, el extremo occidental de la tierra en aquellos tiempos conocida, y la denominada **Ruta del mar de Arousa y río Ulla**, que rememora el itinerario por el que, según la tradición, llegaron en barco a Galicia los restos mortales del apóstol (s. I).



O Cebreiro. Camino Francés
Oseira. Camino del Sudeste-Vía de la Plata
"Compostela" y credencial



A Coruña. Camino Inglés



43 Camino Francés